LOS 'RASTREROS' DE KUTNO

por Henech SZLAJFER, París

Un gran número de judíos de Kutno tenían, además de su nombre y apellido, un apodo que no estaba inscrito en el registro civil ni en los registros oficiales, pero que era utilizado por amigos, vecinos y buenos amigos.

Estos "seudónimos" no deseados reflejaban parte del estilo de vida judía de Kutno. Por supuesto, la peculiaridad de designar a un familiar, pariente, amigo, vecino, compañero de trabajo, incluso a los propios hermanos, mediante un apodo "apropiado", era también una característica de otros pueblos y aldeas. Creo, sin embargo, que los judíos de Kutno utilizaban un enfoque completamente diferente y personal, un método local distinto, que fue parte de la originalidad de Kutno, por la cual nuestra ciudad se destacó y se hizo conocida.

Esto se debía en parte a que los apodos no sólo estaban relacionados con la afiliación profesional o el empleo, ni tampoco con la apariencia física de las personas (algunos lo estaban, por supuesto), sino principalmente con detalles puramente personales, que también debían expresar la esencia de la persona en cuestión, adaptarse a su carácter, a su actitud y a su comportamiento hacia los demás… Había apodos sencillos, familiares, respetuosos, burlones e insultantes. Si tal nombre pasó a la posteridad, fue sólo porque el heredero no sacó a la luz nuevos rasgos de carácter, sino que perpetuó el modo de ser familiar de sus padres.

No voy a hacer aquí una lista exacta ni a profundizar en cuándo y cómo se crearon los nombres. Sólo quiero recordarles que esta "moda" no ha escapado a los grandes terratenientes, incluido nuestro famoso nativo del país, Shalom Asz. Tenía un apodo que le honró desde su juventud y que todavía se utiliza hoy entre los Kutner. Asimismo, nuestro famoso *Gaon*[1] R' Yehoshele Kutner, a quien nadie se hubiera atrevido a faltarle el respeto, también tenía una especie de apodo.

Además de la abundancia de apodos por los que competían los judíos de Kutno, todavía encontraron una especie de hiperapodo para Kutno en general, para toda la comunidad: los rastreros de Kutno.

Cualquiera que escuche tal nombre puede tener la impresión de que todos los judíos de Kutno estaban hechos de la misma masa o que todos estaban dominados por una especie de flegmatismo. Esto podría significar que, en Kutno, la gente no sólo era aburrida, perezosa y floja, sino también lenta y despreocupada. En una palabra: rastreros.

No sé de dónde salió esta burla. Ya sea de un extraño bastante animado, que pudo haber tenido un problema con uno de sus representantes, o de un comerciante cuyo proveedor una vez entregó tarde sus pedidos; o simplemente de un bromista local, que no hizo nada y – burlado por todos o por los celosos judíos de las ciudades vecinas, celoso de la vida burbujeante, asociativa y social de Kutno; y tal vez porque, al llegar del tren, había que arrastrarse cuesta arriba… Lo cierto es que el nombre fue adoptado, literalmente adherido y difundido por todo el país de Polonia, y luego mucho más allá de sus fronteras. Dondequiera que se dispersaron los habitantes de nuestra ciudad, los sobrenombres de "rastreros de Kutno" los siguieron, cuando no los precedieron.

También es posible que lo hicieran aquellos artesanos, para quienes Kutno se había vuelto demasiado estrecho y buscaban trabajo en zonas remotas, ya fueran jóvenes de Kutno que habían servido en el ejército en diferentes partes del país, o sus hijos. Suegros que los padrastros y las suegras habían alojado en sus casas fuera de Kutno, y sus pequeñas esposas fingían que eran… rastreros de Kutno. O quizás simplemente por aquellos gritones ambulantes que llenaban trenes y carreteras y también llegaban a Kutno para vender sus diversas mercancías. Sobre estos, el amado Shalom Aleichem ha dicho desde hace mucho tiempo que son grandes charlatanes. Luego vinieron los grandes flujos de emigración en todo el mundo, en los que también vagaron nuestros compatriotas. Se establecieron en tierras lejanas, en las grandes ciudades del mundo y allí hicieron famoso nuestro "pedigrí de rastreros".

La verdad es que Kutno era un centro muy animado y activo. Todo lo que se necesitaba para este tipo de ciudad, Kutno lo producía localmente, en fábricas grandes y pequeñas, en talleres, por trabajadores y contratistas, todo fue creado con diligencia. Han desarrollado todo tipo de productos, materiales y consumibles. Se estableció un intenso comercio con el entorno circundante. Las máquinas,

[1] NdT: hebreo, "Genio".

herramientas y otros bienes manufacturados que la ciudad no fabricaba fueron traídos por comerciantes locales, representantes inteligentes e intermediarios, que supieron cómo aprovechar estas nuevas fuentes de ingresos.

La gran línea ferroviaria Varsovia-Berlín, que pasaba por nuestra ciudad, los atrajo mucho y contribuyó así al desarrollo de la ciudad. La estación de "Kutno", que más tarde se convirtió en un gran cruce ferroviario e incluso en un importante cruce internacional, daba servicio a una amplia zona y competía seriamente con otras ciudades más grandes y distantes, como por ejemplo: Płock, Włocławek, Łowicz y Łęczyca. Se ha desarrollado más allá de las prefecturas y municipios vecinos. Todos los pueblos vecinos tuvieron que unirse a nuestro pueblo, que se había convertido en un importante centro comercial y en una importante zona económica y administrativa. Los judíos de Kutno dedicaron la mayor parte de sus esfuerzos, energía y conocimientos al desarrollo de la ciudad, mucho más de lo que cabría esperar de estos "rastreros" antes mencionados.

La intelectualidad judía de Kutno y los elementos activos de nuestro pueblo han establecido en gran medida los órganos de gobierno de diversos partidos, organizaciones, sindicatos e instituciones seculares, religiosas, profesionales, económicas, culturales y deportivas. Desde rabinos famosos, jueces, cantores, maestros y editores de textos sagrados, hasta maestros y educadores, maestros de escuela, representantes de partidos, líderes de sindicatos profesionales y sindicalistas, instructores deportivos y líderes juveniles, entusiastas de la música, amantes del teatro, escritores, poetas, voluntarios. profesores y eruditos literarios, jasidim y *mitnagdim*[2], piadosos y no creyentes, judíos nacionalistas y comunistas, Bundistas y partidarios de *Poalei Zion*, trabajadores y especialistas, comerciantes y empleados y gente sencilla e inteligente y eruditos de la Torá, todo esto requería un personal sustancial de gente educada, de profesionales experimentados, en todos los campos posibles y útiles. Nuestra ciudad, en todas estas áreas, ha tenido un desempeño superior en gran medida. Mientras que muchas personas, además de las de Kutno, trabajaron con nosotros en la ciudad, las de Kutno trabajaron y se desarrollaron en mayor medida en otros lugares, perfeccionando así la imagen de la importancia de Kutno.

El tejido asociativo de Kutno era muy diverso y visible. Nuestros nativos eran buenos profesionales, comerciantes experimentados, dedicados hombres de negocios, idealistas honestos, revolucionarios audaces y ciudadanos serviciales de su ciudad. Y, sobre todo, judíos leales a su pueblo. Incluso hoy en día, mucha gente de Kutno participan en actividades sociales destacadas en muchos países.

La juventud judía participó *en masse* en la vida local de Kutno. Sentimos un ritmo moderno y un ardor juvenil. Nuestra ciudad todavía podría prometer y satisfacer mucho.

Un nombre tan serio y cínico como "rastreadores" era malicioso e injusto, en realidad inventado como una calumnia. Y aunque todos los de Kutno lo escucharon con desprecio y sonrisas, ciertamente no le habría molestado durante mucho, mucho tiempo mantener el contacto más cercano y cálido con nuestra ciudad natal, si la monstruosa crueldad, la barbarie nazi, no hubiera destruido hasta las raíces de la vida burbujeante y creativa de la ciudad profundamente judía de Kutno.

[2] NdT: opositores del jasidismo.